

POLÍGONOS SINGULARES

El polígono que viene es el polígono colaborativo

Nuevos polígonos: flujo de sinergias

El agrupamiento sectorial de empresas anuncia la llegada del polígono temático. A su vez, sin embargo, la idea de vincular estos espacios de actividad empresarial al territorio en el que se ubican, los acerca al modelo 'centro comercial'. En cualquier caso el polígono que viene es el polígono colaborativo, espacio de multiplicación del conocimiento y círculo virtuoso de crecimiento. La oferta de suelo especializado para el desarrollo empresarial busca la singularidad y el modelo de gestión será clave para conseguir este objetivo. El futuro: áreas limpias, integradas en la urbe, concebidas como espacios facilitadores del flujo del conocimiento y dotados de mecanismos para colocar este producto, el conocimiento, en el mercado, en la sociedad, en forma de innovación. Para ello hay que avanzar en la generación de entornos innovadores y eso no es sólo cuestión de dotación tecnológica es también cuestión de lo que ya empieza a llamarse innovación social.

Mónica Daluz

Los primeros sectores en 'agruparse' para cubrir sus necesidades específicas fueron los del ámbito logístico y científico —con las llamadas 'tecnópolis'— o sectores con necesidades muy especiales como el aeroespacial. En la imagen, Aerópolis, el parque tecnológico aeroespacial de Andalucía.



Polígonos industriales, parques empresariales, parques tecnológicos y científicos..., han demostrado constituir las áreas más dinámicas y adecuadas para el desarrollo empresarial. Pero la globalización de los mercados, el aumento de la competitividad o el desarrollo tecnológico, son elementos que ponen sobre la mesa nuevos retos para estos espacios que hoy se reinventan.

Existen sectores de actividad productiva con parques industriales proyectados expresamente para cubrir las necesidades de un sector determinado. Los primeros en 'agruparse' sectorialmente fueron ámbitos como el logístico o el científico, con las llamadas 'tecnópolis', o sectores con necesidades muy especiales como el aeroespacial.

Algunas experiencias innovadoras en el ámbito de los nuevos parques empresariales son los llamados 'Business Improvement Districts' (BID) de Estados Unidos, o distritos de mejora empresarial. Los BID son modelos de gestión de centros urbanos en partenariat público privado. Estos modelos han servido para que zonas degradadas de algunas ciudades de Estados Unidos mejoraran su atractivo hacia las empresas. Estos modelos han sido impulsados por las empresas y propietarios que han elaborado un proyecto de reurbanización y gestión de zonas de actividad económica, comercial y vivienda, consensuado de forma mayoritaria por los agentes implicados y la administración local, que se gestiona en partenariat entre la administración local, los propietarios y las empresas instaladas. Los BIDs han servido para mejorar el estado de esas zonas y hacerlas atractivas para ubicar nuevos negocios. "Creo —nos dice Jordi Tort, director de Polígonos de Pimec— que un modelo de este tipo aplicado a los polígonos industriales degradados de Cataluña podría ser una herramienta muy útil en el futuro, de cara a que una vez reurbanizados no vuelvan a pasar al estado de dejadez que han sufrido en los últimos años. Actualmente, la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales, CEPE, está elaborando un proyecto piloto para desarrollar modelos similares de gestión en algunos polígonos de España".

Teoría y praxis

La tendencia apunta con claridad hacia la convergencia de los mundos industrial y científico. La innovación es en la actualidad un objetivo económico y social de primera magnitud en las sociedades industriales avanzadas. El estado de la ciencia y la tecnología, así como la capacidad de transferencia mediante

la innovación a la empresa, y también al ciudadano, van a marcar el grado de desarrollo de una sociedad. Esta necesidad de innovación, acentuada, si cabe, por la redefinición de los modelos de gestión de los recursos a que nos empuja la crisis económica que azota nuestro país, está favoreciendo la agrupación sectorial tanto en lo que a ubicación territorial respecta como en relación a los procedimientos y políticas empresariales; de hecho, ello sobreviene como respuesta del entramado empresarial a las dificultades coyunturales. En este sentido, desde Pimec, patronal catalana que representa las micros, pequeñas y medianas empresas, se afirma que "nuestra tarea va encaminada a hacer tomar conciencia de la situación de los polígonos industriales de Cataluña para que se perciban los polígonos como agentes de desarrollo económico del territorio, tanto por los ciudadanos, como por la Administración, fomentando el asociacionismo empresarial y las políticas de promoción de los espacios industriales".

Aún es incipiente, pues los recursos son todavía limitados y las dinámicas sectoriales se encuentran muchas veces enconadas, pero el foco se centra en hallar el modo de crear los mecanismos para que el conocimiento fluya desde quienes los producen a quienes lo colocan en el mercado, es decir, de la universidad y las instituciones científicas, hacia la empresa y los emprendedores.

La tendencia apunta con claridad hacia la convergencia de los mundos industrial y científico. En la imagen, el parque de I+D de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), el parque tecnológico del Vallès y EsadeCreápolis.



POLÍGONOS SINGULARES

Competitividad, conocimiento y territorio

El profesor Jaime del Castillo, de la Universidad del País Vasco y presidente de la red de negocios Infyde opina acerca de la importancia de las políticas de innovación y competitividad en la economía global, y afirma que “el cambio en el concepto de competitividad ha provocado nuevos planteamientos de los gobiernos nacionales y regionales para generar ventajas competitivas territoriales, adoptando medidas adecuadas y desarrollando las infraestructuras de soporte a la actividad económica innovadora. El destino de un territorio no está predefinido, depende de sus elecciones y hay políticas que funcionan mejor que otras. La evolución de una región depende de su historia, pero también de las opciones que se toman en el presente. De ahí que la evolución sea muy diversa según regiones, como es el caso de las comunidades autónomas españolas en su nivel de gasto en I+D sobre el PIB”.

Por su parte, Francisco Albuquerque, coordinador de la Red de Desarrollo Económico Territorial y Empleo, del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, opina al respecto que “la actual fase de desarrollo económico, basada en la incorporación de conocimientos, muestra la importancia de la introducción de innovaciones en los procesos productivos, un hecho que no es únicamente tecnoeconómico sino que incorpora, igualmente, un proceso social, político y cultural. Este proceso de incorporación de innovaciones no es lineal sino complejo, y requiere asegurar la vinculación territorial entre poseedores de conocimiento y usuarios del mismo”. Albuquerque asevera que en nuestro país “el debate sobre la construcción de sistemas territoriales de innovación no ha sido suficientemente amplio y, mucho menos aún, la incorporación de algunas de las recomendaciones que se derivan del nuevo enfoque interac-



tivo de la innovación”, y llama la atención sobre la necesidad de eliminar “algunas de las rutinas de funcionamiento aún presentes, como el sistema de evaluación de la actividad de investigación, que no incentiva la vinculación con los sistemas productivos locales a fin de lograr un avance más sustantivo de la transferencia de conocimientos”.

Las diferentes fases de la cadena de valor (diseño del producto, diseño de tecnología, aprovisionamiento, manufacturación, publicidad, comercialización, distribución, ventas, gestión de cobro y servicio técnico pos-venta) pueden ser interiorizadas por las propias empresas, subcontratadas a otras empresas o entidades organizativas prestatarias de tales servicios, o llevadas a cabo mediante alianzas estratégicas. En este contexto, la existencia de un entorno territorial facilitador del acceso a todos estos contactos empresariales y servicios de apoyo a la producción resulta decisivo para el

desarrollo económico local. “De ahí —explica Albuquerque— la importancia de que las administraciones públicas territoriales asuman un papel activo como agentes animadores o facilitadores para el acceso a las innovaciones tecnológicas, organizativas y sociales fundamentales para el tejido empresarial, mayoritariamente formado por emprendimientos de pequeña dimensión, los cuales no pueden acceder por sí solos a las exigencias necesarias para su modernización. De otra parte, entre el sector privado empresarial hay que fomentar los procesos de integración productiva a través de la formación de redes empresariales y clústers de empresas”.

El foco se centra en hallar el modo de crear los mecanismos para que el conocimiento fluya desde quienes lo producen a quienes lo colocan en el mercado

El edificio central del PITA es un edificio sostenible, bioclimático, moderno y funcional. Como principal novedad, la utilización en la fachada de unas lamas realizadas con mármol blanco de Macael (Almería) para la protección solar. Esta aplicación es resultado de un trabajo de investigación desarrollado por el Centro Tecnológico Andaluz de la Piedra.



Sistema territorial de innovación

Un sistema territorial de innovación es una red interactiva compuesta por empresas de distintos tamaños integradas en un clúster o agrupamiento sectorial de empresas, las relaciones entre dichas empresas dentro del clúster, las instituciones de educación superior e investigación vinculadas al sector productivo, los laboratorios de I+D (públicos, privados o mixtos) y los centros o agencias de transferencia de tecnología, las cámaras y asociaciones empresariales, los centros de capacitación de recursos humanos, y los departamentos y agencias gubernamentales. Este enfoque de los sistemas territoriales de innovación resalta la relevancia de los aspectos institucionales, sociales, políticos y culturales que están presentes en las actividades económicas y laborales. Así pues, si bien el proceso de globalización plantea nuevos retos a los diferentes territorios, regiones y localidades, simultáneamente crea un escenario de nuevas oportunidades, las cuales obligan a incorporar una capacidad endógena de aprendizaje e innovación.

POLÍGONOS SINGULARES

Clúster. Algunos datos

Los clúster son sistemas de innovación a pequeña escala.

- El Observatorio Europeo de Clúster ha identificado 2.017 clúster regionales constituidos en la Unión Europea.
- El 38% de los trabajadores de la Unión Europea trabajan en empresas que pertenecen a clúster. La horquilla varía entre regiones entre 50%-25%.
- Parece existir una correlación positiva entre innovación y clúster, 7 de las 19 regiones con mayor número de clústeres se encuentran en el primer tercio del ranking de regiones innovadoras (RIS 2006).
- El 78% de empresas más innovadoras de la UE pertenecen a un clúster.
- El 3% de las empresas que pertenecen a un clúster declaran haber creado nuevos productos o servicios debido a las condiciones favorables generadas a partir de las iniciativas del clúster.

Arquitectura eficiente

La singularidad de algunos de los nuevos parques y polígonos reside en la arquitectura de sus edificios principales. Es el caso del sincrotrón del Parque del Alba, en Barcelona. El edificio principal del sincrotrón Alba tiene forma de caracol y un diámetro superior a los 140 metros. En su interior se encuentran los elementos más importantes de la instalación científica: dos aceleradores de partículas; un anillo de almacenamiento de electrones de 90 metros de diámetro; 7 líneas de investigación con capacidad anual para 1.000 científicos, y un anexo de oficinas para el equipo de ingenieros y técnicos que gestionan el sincrotrón. Al diseño y la construcción de este equipamiento científico se han incorporado criterios de ecoeficiencia ejemplares, que incluyen: un alto grado de prefabricación y reciclabilidad, un elevado aislamiento térmico y acústico, y un alto nivel de ahorro de energía y de agua potable. Las oficinas del sincrotrón Alba han sido seleccionadas por el proyecto Polycity como modelo europeo de eficiencia energética. Algunas de las medidas de ahorro de recursos naturales que incorporan son: fachada dotada de lamas orientables y de cristales de gran aislamiento térmico, que permiten aprovechar la luz natural con las mínimas pérdidas energéticas; orientación al Sur, lo que minimiza la necesidad de calefacción en invierno; cubierta prefabricada de muy baja conductividad térmica; sistema automático de control, que regula las condiciones de confort y la eficiencia energética del edificio.

Los sincrotrones son equipamientos científicos de muy alto nivel que contribuyen al desarrollo de casi todas las áreas de conocimiento. Estas infraestructuras utilizan un avanzado sistema de aceleración de electrones para

producir una luz extraordinariamente intensa —un billón de veces más potente que los rayos X— que permite observar fenómenos microscópicos con una precisión excepcional. El sincrotrón Alba representa una inversión pública superior a los 200 millones de euros en su primera fase, y de 420 millones de euros hasta el año 2020. Su construcción y gestión corre a cargo de un consorcio participado a partes iguales por el Gobierno de España y la Generalitat de Catalunya. Su inauguración está prevista para 2011.

Polígono industrial ecológico

Sí, industrial y ecológico. No se trata de una contradicción y en el futuro el concepto 'industrial' perderá su connotación de actividad sucia, contaminante y demás ideas adquiridas durante el último siglo. Ya hemos hablado de la industria del conocimiento, ya sea de base biológica, tecnológica, etc. He aquí otro ejemplo innovador. La idea de los promotores del polígono tecnagroalimentario de Almonte (Huelva), hace tres años, fue la de ofrecer al mercado un polígono industrial singular. Se trata del primer parque industrial destinado a actividades relacionadas con la agricultura y la transformación de productos ecológicos. La propuesta fue lanzada por el Ayuntamiento. El polígono contará con 220.000 metros cuadrados de suelo industrial neto, mientras que el resto está reservado para construcción de viales, zonas verdes, equipamiento, etc. "En su momento nos planteamos como estrategia especializar el parque, —ha declarado el alcalde de Almonte en relación a esta iniciativa— ya que entendíamos que en la actualidad hay mucho suelo industrial para hacer un polígono normal y corriente y que si debíamos competir en el mercado tendría que ser con una singularidad. La idea finalmente fue destinarlo a actividades ecológicas". Está previsto que se asienten también una serie de industrias compatibles y complementarias con el uso agroalimentario, en concreto, aquellas relacionadas con las operaciones de manufactura, elaboración, transformación, almacenaje y distribución de los productos agrícolas o ganaderos destinados directa o indirectamente al sector de la alimentación.

Como usos compatibles con el anterior se encuentran las actividades de I+D, las actividades tradicionales sostenibles, y las empresas que manipulan recursos naturales, animales, forestales o agrícolas, como pueden ser el encurtido de pieles o aserraderos de madera. Respecto a los usos complementarios, el polígono da cabida a todos aquellos que están directamente al servicio de las explotaciones agroalimentarias necesarios para su funcionamiento, restaurantes, cafeterías y bares, terciario de oficinas, logística y transporte, etc.

Entornos innovadores

El llaman innovación social. Sobre ello reflexiona Richard Florida. El autor habla de la emergencia de una nueva 'clase creativa', y pronostica que en el futuro serán más competitivas aquellas regiones con mayores dosis de tolerancia, porque en ellas tienen más posibilidad de emerger las nuevas tendencias, y porque son sociedades capaces de adaptarse a las tendencias nacidas en otros lugares. Las teorías sobre innovación social

incluyen, asimismo, el concepto de 'interactividad'. Y es que para que las innovaciones tengan lugar es necesario que los usuarios de las mismas se involucren en la adaptación y utilización de los resultados de las actividades de investigación y desarrollo para la innovación en los diferentes procesos productivos o de gestión concretos en cada territorio. La innovación no es un proceso lineal en el que nuevos productos y procesos son generados por instituciones de I+D trabajando de forma aislada al mercado, sino un proceso social y territorial, de carácter acumulativo e interactivo en el

cual los usuarios de conocimiento interactúan con los productores de conocimiento. De este modo, ambos actores (usuarios y productores de conocimiento) aprenden mutuamente uno del otro, por medio de un aprendizaje a través de la interacción. Los precusores de estos nuevos conceptos expresan la necesidad de que el conjunto de la sociedad sea capaz de innovar para asegurarse los cambios de actitudes y comportamientos necesarios para abordar con éxito las consecuencias de las sucesivas mutaciones tecnológicas, culturales, organizativas, etc. ■



El edificio principal del sincrotrón Alba tiene forma de caracol y un diámetro superior a los 140 metros. En su interior se encuentran los elementos más importantes de la instalación científica.

POLÍGONOS SINGULARES

Entrevista a Alfredo Sánchez, director general del parque científico-tecnológico de Almería

“ EL PITA surge del ámbito público con una gran implicación del sector privado ”

El PITA, Parque Científico-Tecnológico de Almería, se puso en marcha hace 4 meses dentro del Campus de la Universidad de Almería, socia fundadora de la empresa, y cuenta con centros de investigación y tecnológicos públicos y privados. Nacido con esta vocación, su objetivo es alentar la formación y el crecimiento de empresas basadas en el conocimiento y de otras organizaciones de alto valor añadido. Alfredo Sánchez, director general del parque, explica a Interempresas las claves de este proyecto.

Mónica Daluz

¿Puede enumerar y especificar las singularidades del PITA en los diferentes ámbitos: urbanístico, arquitectónico, conceptual, de transferencia de conocimiento, etc.?

El PITA, como parque científico- tecnológico, se caracteriza por mantener desde su creación una relación muy estrecha con la Universidad de Almería, que es socia fundadora de nuestra empresa, y con centros de investigación y tecnológicos públicos y privados. Nació con esta vocación, para alentar la formación y el crecimiento de empresas basadas en el conocimiento y de otras organizaciones de alto valor añadido. El organismo mediante el que se gestiona el PITA impulsa la transferencia del conocimiento y de la tecnología y fomenta la innovación entre las empresas y organizaciones usuarias del parque.

Todo lo anterior se plasma bajo unas características basadas en la calidad y amplitud de espacios, la baja densidad constructiva y mediante cuidados sistemas interiores de urbanización. El compromiso ambiental es extremo con un aprovechamiento máximo de las energías renovables. Todo ello se recoge en la Guía de Sostenibilidad del PITA.

Otra característica interesante que tiene nuestro parque es que posee dos enclaves, con una gestión única: uno de carácter más científico, en pleno Campus universitario, además de la gran 'tecnópolis' situada cerca del anterior y del Aeropuerto, concretamente junto a un nudo de la Autovía del Mediterráneo.



“En el PITA encontramos desde empresas vinculadas a la tecnología aplicada a la agricultura hasta tecnologías medioambientales, pasando por la biotecnología, las energías renovables, el diseño industrial, etc.”.

¿Cómo se gesta un proyecto como este?

La apuesta de Almería por contar con un parque tecnológico, como infraestructura impulsora del desarrollo económico ya utilizada con éxito en otras regiones del mundo, surgió casi de forma natural después de varios años de trabajo de consenso entre la administración y los empresarios. Técnicamente, la idea se plasmó en un documento de trabajo de un plan de actuación que la agencia de desarrollo regional (Instituto de Fomento de Andalucía, hoy Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía) promovió en relación con la industria y los servicios de valor añadido vinculados a la agricultura del invernadero.

¿Quién da el primer paso?

El propio Parlamento de Andalucía, a instancias, precisamente, de quien hoy es el presidente del PITA, el consejero de Innovación, Ciencia y Empresa. En su condición de parlamentario andaluz, allá por febrero de 2001 fue Martín Soler quien defendió la Proposición no de Ley al Parlamento para crear un parque tecnológico en Almería. El resultado de la votación fue unánime: 90 votos a favor de la propuesta, ninguno en contra y ninguna abstención.

¿Cuál es el papel de las administraciones?

Muy importante. La sociedad anónima que gestiona el PITA es una sociedad de carácter mixto que preside el titular de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, en la que el 60% de su capital (16 millones de euros) lo detentan dos entidades financieras muy

comprometidas con el desarrollo provincial, Unicaja y Cajamar. Esta participación accionaria mayoritaria da una impronta especial al PITA en España. La Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa cuenta con más de un 22% del capital social y la de Agricultura y Pesca, casi un 15%. El menos de un 3% restante lo detentan la sociedad de capital riesgo Iniciativas Económicas de Almería, Ayuntamiento de Almería, Universidad de Almería y Fundación empresarial Tecnova, para culminar las estrategias que se ha marcado el PITA, que pasan por promover la I+D+i en las actividades vinculadas a la agricultura almeriense, contribuir a su competitividad y consolidación, impulsar la innovación en tecnologías para la agricultura de vanguardia, favorecer la diversificación de la economía provincial, lograr la excelencia ambiental del espacio productivo, así como de los agentes que en él se ubican y procurar la integración del mundo científico y empresarial.

En resumen, el PITA es el resultado de un proyecto surgido del ámbito de lo público que cuenta con una gran implicación del sector más privado. Todo ello para conseguir un instrumento de desarrollo económico en línea con lo que marcan las tendencias actuales ligadas a la sociedad del conocimiento y a la innovación.

Como consecuencia de todo lo anterior, justo es señalar, las importantes ayudas financieras que el PITA ha recibido de la Administración y más concretamente del Ministerio de Ciencia e Innovación, del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y de la propia Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa.



En cuanto al diseño del PITA, sus responsables querían un espacio confortable, amable para trabajar y que facilitara la integración de las entidades que generan el conocimiento con las empresas.

POLÍGONOS SINGULARES

Hábleme de la Guía de Procedimiento para la Sostenibilidad ¿en qué otros proyectos se inspiraron o tomaron como referente?

La Guía de Procedimientos para la Sostenibilidad del PITA es inédita, al menos en España. Se ha confeccionado, con la decisiva colaboración de la Fundación Cajamar, conforme a unos criterios que hemos estimado deseables para el siglo XXI. Hemos pensado que las empresas que se instalen en el parque para innovar deben conjugar su productividad con la protección del medio ambiente y en ese entorno los edificios, que serán el centro de toda la actividad, tienen que estar un paso por delante de lo que sería cumplir con la normativa vigente, al objeto de que una infraestructura tan relevante no quede obsoleta en un lustro.

¿Existen otros complejos de estas características en el mundo?

No existe ningún organismo que califique a los parques tecnológicos, en su conjunto, desde un punto de vista medioambiental y/o arquitectónico pero sí es de justicia resaltar lo que han aportado en las últimas décadas muchas 'tecnópolis', en el mundo y también en nuestro país. De estos parques hemos tratado de obtener las mejores prácticas. Además sí existen calificaciones individuales a los edificios. Por ejemplo, parece que se extiende la calificación llamada 'Green Buildings' en el mundo de la arquitectura.

¿Existen otros sectores de actividad productiva con parques industriales proyectados expresamente para cubrir las necesidades de un sector determinado?

Pues sí, naturalmente. La mayor parte de estos espacios productivos se han desarrollado al calor de un determinado sector. En la misma Andalucía hay varios ejemplos muy claros. En Granada, ligado a las ciencias de la salud, en Sevilla (Aerópolis) con la aviónica y en Jaén (Geolit) con el olivar y el aceite.

No obstante, de acuerdo con las experiencias que hemos analizado, PITA quiere ser un parque de carácter generalista que apuesta, sin embargo, por la especialización y proyección internacional en sectores en los que Almería presenta ventajas comparativas.

“La Guía de Procedimientos para la Sostenibilidad del PITA es inédita: las empresas que se instalen en el parque para innovar deben conjugar su productividad con la protección del medio ambiente”

¿Qué características, en cuanto a instalaciones y servicios, debe tener un parque como el PITA, es decir, qué requisitos se establecieron a la hora de abordar el proyecto?

La pregunta es compleja para poder contestarla en unas pocas frases. Como he dicho anteriormente, quienes hemos participado en el desarrollo de parques recientes nos hemos visto favorecidos por la ya nutrida experiencia anterior a nivel internacional. Además, en este punto bueno es resaltar que España está en el pelotón de cabeza mundial en la apuesta por estos ámbitos productivos de excelencia.

Nuestro requisito principal a los proyectistas fue que diseñaran un espacio confortable, amable para trabajar, que facilitara la integración de las entidades que generan el conocimiento (Universidad y otros centros públicos y privados de investigación) con las que tienen que transformar ese conocimiento en productos y servicios que el mercado demande (empresas). Nada más y nada menos.

¿Cómo está incidiendo y qué consecuencias cree que tendrá a medio plazo para el sector de la ciencia y la tecnología, la actual crisis económica?

Tengo la esperanza de que las consecuencias a corto, medio y largo plazo sean positivas para el desarrollo científico y tecnológico de nuestro país. España depende mucho de sectores como la construcción y determinados servicios y debemos aprender la lección tras lo ocurrido. El cambio de modelo que nuestra economía necesita no dará resultados inmediatos pero en algún momento hay que tomar la decisión de facilitar el cambio de rumbo.

¿Cuáles han sido los primeros frutos que ha cosechado el PITA hasta el momento?

Podemos decir con satisfacción y modestia que hemos obtenido, en tan sólo cuatro meses que lleva en marcha el enclave científico del PITA en el Campus de la Universidad de Almería, ayudas del Ministerio de Ciencia e Innovación que superan los 12 millones de euros para infraestructuras científico-tecnológicas y proyectos de I+D+i. Estas ayudas suponen el 7% del total de ayudas concedidas a proyectos a realizar en los parques andaluces. En concreto, el PITA recibirá 11,3 millones de euros para el desarrollo de dos importantes proyectos: el Centro de Investigación y de Transferencia de Tecnología PITA y la plataforma de ensayo de captadores solares de concentración del Centro Tecnológico Avanzado de Energías Renovables. De otro lado se han conseguido otros más de 800.000 euros para dos proyectos de investigación aplicada por parte de las empresas Decisiones Geoconstructivas S.L y Biogolden S.L., empresas de base tecnológica ubicadas en nuestro parque.

El edificio central del enclave científico del PITA está completamente ocupado y las sensaciones son muy positivas. La sociedad almeriense está expectante e ilusionada lo que es muy destacable teniendo en cuenta las circunstancias por las que está pasando su economía que está siendo castigada duramente por la crisis.

¿Ha propiciado la materialización de eso de lo que tanto se habla pero que cuesta tanto implementar: la transferencia del conocimiento?

Sí, por supuesto, aunque todavía en un grado muy



La vocación del PITA es convertirse en foco internacional de tecnologías relacionadas con la agricultura de vanguardia en clima mediterráneo.

modesto teniendo en cuenta el poco tiempo que ha transcurrido desde la puesta en marcha efectiva de un muy limitado número de infraestructuras. Son ya 18 empresas de base tecnológica, surgidas de grupos de investigación de la Universidad de Almería, 3 centros tecnológicos, una empresa de capital riesgo y una antena de innovación de la Cámara de Comercio de Almería, las entidades instaladas en la sede científica del PITA, además de la cabecera provincial de la Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía (RETA), a la que el PITA pertenece y cuya función pasa por fomentar la innovación y mejorar la competitividad del tejido empresarial andaluz.

¿Qué diferencia al PITA de un clúster?

Un 'clúster' aglutina empresas de un mismo sector y un parque como el PITA tiene entre sus objetivos prioritarios la deseable diversificación de la economía almeriense, hoy peligrosamente dependiente de dos o tres actividades productivas, en especial de las vinculadas a la agricultura. No obstante, insisto en que esa diversificación no contradice la vocación del PITA en llegar a ser un foco internacional de tecnologías relacionadas con la agricultura de vanguardia en clima mediterráneo.

¿Podría decirse que la 'producción' de conocimiento en la 'tecnópolis' almeriense se centra en el ámbito agroalimentario?

Siguiendo con el razonamiento anterior, los primeros pasos van por el camino de la diversidad de actividades. Lo que, entiendo, es muy positivo.

¿Puede desglosar los sectores productivos que abarca la I+D+i del PITA así como describir la tipología de empresas instaladas en el parque?

Desde empresas vinculadas a la tecnología aplicada a la agricultura hasta tecnologías medioambientales, pasando por la biotecnología, las energías renovables, el diseño industrial, el desarrollo de aplicaciones de gestión basa-

das en entorno web, la generación de diésel a partir de residuos, la ingeniería sísmica aplicada a la seguridad en la construcción, laboratorio de análisis sobre calidad y seguridad alimentaria e, incluso, de conocimiento científico aplicado a los recursos humanos del entorno empresarial.

Al hilo de la pregunta anterior: ¿Diría usted que el PITA es un proyecto focalizado en el desarrollo del territorio donde se ubica?

El PITA nace para ser un instrumento para el desarrollo económico de su entorno. Este es su objetivo primordial, servir de elemento impulsor de la economía almeriense, consolidando, por la vía de la innovación y la internacionalización, la etapa de crecimiento más importante de su historia moderna.

Y para finalizar ¿podría hacer una prospectiva del sector, en fin, describir cómo imagina que serán los parques industriales y tecnológicos de final de siglo?

Se necesitan grandes dosis de osadía, aunque sólo sea un ejercicio de imaginación, para hacer previsiones a tan largo plazo, máxime cuando hablamos de ciencia, tecnología y comportamientos sociales. ¿La mayor parte de la gente trabajará desde casa, sentado ante varias pantallas de ordenador que, por supuesto, no necesitará de teclado alguno? ¿Tendrán sentido los actuales espacios productivos?

Más prudentemente, a corto-medio plazo, me imagino parques tecnológicos que ofrecen un espacio excelente para la actividad empresarial innovadora y para la transferencia del conocimiento, en el que los trabajadores tengan la opción de residir en su entorno, evitando largos desplazamientos que tienen efectos perniciosos para la calidad de vida y el medio ambiente. Modestamente, esto es lo que se ha intentado con el emplazamiento y el diseño de nuestra 'tecnópolis'. ■

POLÍGONOS SINGULARES

Entrevista a Jordi Tort, director del departamento de polígonos de Pimec

“Proliferan los polígonos con actividades industriales, tecnológicas y comerciales”

A finales de los años 90, la patronal de la pequeña y mediana empresa de Cataluña —Pimec— creó un departamento pensado para mejorar los espacios que ocupan las empresas dentro de los polígonos y parques empresariales catalanes. Jordi Tort, director del departamento en cuestión, nos hace un balance de estos años y plantea cuál es el futuro de estas infraestructuras.

Mónica Daluz

Háblenos de la implicación y la labor de Pimec con el sector de los polígonos industriales

La patronal de la pequeña y mediana empresa de Cataluña, Pimec, hace años que trabaja y reivindica la mejora de los espacios que ocupan las empresas y, en concreto, las pequeñas y medianas empresas ubicadas en los polígonos industriales y parques empresariales de Cataluña. Por este motivo, a finales de los años 90 creó su departamento de polígonos industriales, siendo la primera entidad empresarial de en identificar la problemática específica de los polígonos y en dedicar recursos a la defensa de los intereses de las empresas ubicadas en los polígonos. Fue el inicio de un camino que, posteriormente, han seguido otras instituciones.

Ya en aquellos momentos, el departamento de polígonos tenía como objetivo dotar a los polígonos industriales de Cataluña de servicios e infraestructuras para mejorar su atractivo hacia a las empresas instaladas y las que desearan ubicarse en el futuro, buscando fórmulas de colaboración entre el sector privado y el sector público. Otro objetivo principal era hacer tomar conciencia de la situación de los polígonos industriales de Cataluña para que se perciban como agentes de desarrollo del territorio, tanto por los ciudadanos, como por la administración: y esto se consigue a partir del asociacionismo empresarial y de las políticas de promoción de los espacios industriales.

¿Cuál ha sido la evolución de los polígonos en estos años? ¿Se han cumplido las expectativas?

En este tiempo hemos trabajado desde el ámbito local, codo con codo con empresas y ayuntamientos, traba-



Para Jordi Tort, en el siglo XXI el conocimiento será el petróleo del siglo XX, con lo que “para conseguir que una región sea competitiva debe ser generadora de conocimiento”.

jando por la mejora de los polígonos en sus municipios, cumpliendo con nuestra misión como organización empresarial más representativa de Cataluña de contribuir activamente al crecimiento y la competitividad de las pymes ubicadas en los polígonos industriales.

Aún así, todavía hoy la realidad de las empresas que se encuentran ubicadas en los polígonos de actividad económica es desigual. En Cataluña disponemos tanto de parques empresariales que son referencia en Europa, como de polígonos desestructurados, que carecen de servicios de conservación, de recogida de residuos, e incluso con dificultades para recibir suministros básicos de agua, de electricidad, o de telecomunicaciones. Incluso, en algunos casos, encontramos polígonos con graves problemas urbanísticos y de infraestructuras. En definitiva: polígonos degradados.

¿Qué actuaciones se han llevado a cabo desde Pimec?

Desde hace tiempo Pimec reclama urgentemente la intervención en estos polígonos de la Generalitat de Catalunya, a través de una 'Ley de Polígonos', similar a la 'Ley de Barrios' que se ha impulsado desde el departamento de Política Territorial y Obras Públicas, para que los municipios que tienen polígonos con graves carencias en su estado de conservación y sus infraestructuras puedan acogerse y iniciar procesos de reurbanización.

Reconocemos las dificultades que tienen los municipios —que se ven agravadas todavía más en el actual contexto de crisis económica— para acometer procesos de mejora de sus polígonos. Por este motivo, pedimos la intervención de la Generalitat de Catalunya, financiando aquellos proyectos que pueden ayudar a dinamizar la actividad económica, y a la vez, ayudar a bus-

car nuevos modelos de gestión de nuestros polígonos de actividad económica por mejorarlos.

¿Cuál cree que es la solución?

Creemos que la clave está en los nuevos modelos de gestión, y por eso el pasado 21 y 22 de octubre Pimec organizó el primer Congreso de Parques Empresariales de Cataluña para ayudar a plantearnos entre todos nuevos retos de futuro que sirvan por fortalecer la actividad económica y el desarrollo de Cataluña, y para realizar nuevas propuestas que ayuden a mejorar el entorno a nuestras empresas a través de nuevos modelos de gestión de las áreas de actividad económica, en cooperación público-privada.

¿Puede poner algún ejemplo de parques industriales proyectados expresamente para acoger a sectores de actividad productiva concretos?

En España hay diferentes parques tecnológicos que serían lo más parecido a un parque sectorial. Sólo en Cataluña tenemos el Parque Agroalimentario de Lleida, el parque tecnológico del Vallès o el Parque del Audiovisual de Cataluña en Terrassa. En ellos se instalan principalmente empresas del ámbito de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Creo que cabe destacar por innovadora la experiencia de Delta BCN, Parque Aeroespacial y de la Movilidad de Cataluña, que pretende ser un referente europeo y mundial para las empresas del sector aeroespacial y de la movilidad, que se está ejecutando en la zona Delta del Baix Llobregat, y que conjuntamente con InnoBaix, la nueva agencia de innovación constituida recientemente en el Baix Llobregat, puede ser un gran impulso para una comarca que necesita una transformación de su tejido empresarial hacia la innovación y el conoci-



Delta BCN —el Parque Aeroespacial y de la Movilidad de Cataluña— es una iniciativa innovadora que pretende ser un referente europeo y mundial para las empresas del sector aeroespacial y de la movilidad que se está ejecutando en la zona Delta del Baix Llobregat.

POLÍGONOS SINGULARES

miento, en un modelo de cooperación entre la administración pública y la empresa privada, que deriva de InnoBaix, asociación de la que forman parte tanto los ayuntamientos del Baix Llobregat como las empresas líderes en innovación.

¿Cuáles son las tendencias actuales de los nuevos polígonos?, ¿en qué está cambiando el concepto de polígono industrial?

De momento la principal tendencia es no llamarle polígono industrial. Se está cambiando la nomenclatura hacia 'Parque Empresarial', 'Zona de Actividades Económicas', etc. Parece que la idea tradicional de polígono, ligada a la contaminación, olores, ruidos, etc., pretende modificarse con un cambio de nomenclatura. Actualmente, la gran mayoría de las empresas ubicadas en polígonos son limpias o poco contaminantes, e incluso empiezan a existir muchos polígonos donde se mezclan actividades industriales, tecnológicas y comerciales.

Es cierto que los polígonos cuentan con mejor planificación que hace unos años, pero no es menos cierto que en muchos casos siguen sin definirse figuras de conservación en su planeamiento, lo que les augura un futuro de mantenimiento similar al que tienen actualmente los polígonos que se ejecutaron hace unos años. Es por ese motivo que desde Pimec insistimos tanto en la necesidad de encontrar fórmulas de gestión que mantengan el polígono en el estado óptimo, y que lo nutran de los servicios que necesitan las empresas.

Le ruego una valoración del momento que vive hoy la industria en nuestro país y qué papel juegan los polígonos y parques industriales y empresariales, es decir, si entre las medidas que los distintos sectores están adoptando para afrontar las dificultades se encuentra el agruparse físicamente en un mismo espacio.

Evidentemente, el contexto económico actual nos lleva a replantearnos cómo mejorar internamente los procesos productivos de nuestras empresas, pero a la vez, también, cómo mejorar en otros aspectos. Hay una evidencia en los momentos de crisis, y es que los países que tienen un porcentaje de PIB más alto que procede directa o indirectamente de la industria son los países que salen antes de la crisis, por delante de las economías de servicios.

Además, viendo como funciona la inversión foránea, más después de las experiencias de deslocalización que estamos viviendo, creo que España debe plantearse que su desarrollo económico no va a venir de fuera, sino que implica potenciar a las empresas y las organizaciones que ya están hoy en su territorio, ayudarlas a cooperar, crear climas para compartir conocimiento, etc. Seguramente, invirtiendo en desarrollar las capacidades de los trabajadores, mejorando los sistemas educativos, mejorar la capacidad de gestión de la administración pública, y redescubriendo nuevas actividades y recursos a las que quizá no les hemos dado valor hasta la fecha.

Creemos que los distintos sectores han de colaborar entre ellos, no creemos que sea una cuestión de ubicarse todos en el mismo parque, si no más bien se trata de cooperar para competir a nivel global, de darnos cuenta que aquel que está cerca de nosotros haciendo cosas

“Desde Pimec insistimos en la necesidad de encontrar fórmulas de gestión que mantengan el polígono en el estado óptimo”

similares a las nuestras puede ser un buen socio si colaboramos para competir con nuestra competencia de otros países.

Y para finalizar, ¿podría hacer una prospectiva del sector, en fin, describir cómo imagina que serán los parques industriales y tecnológicos de final de siglo?

Puestos a imaginar, partiría de que en el siglo XXI el conocimiento será el petróleo del siglo XX. Con este planteamiento, para conseguir que una región sea competitiva, debe ser generadora de conocimiento y disponer del máximo de este, debido a que será el recurso principal del que podremos disponer en el futuro para desarrollarla.

Creo que a veces, desde la administración, se cae en el error de que sólo se necesita conocimiento científico o técnico, promoviendo políticas que sólo apoyan a ese tipo de actividades, pero sin duda, el conocimiento práctico, que es el que se da en las pymes industriales que se sitúan en polígonos, es el conocimiento basado en la experiencia y debe ser también una gran aportación al desarrollo de un territorio, ya que la transmisión de la praxis garantiza la continuidad de ese conocimiento.

Por eso se deben promover redes de cooperación empresarial y personal a todos los niveles (local, regional, estatal), para garantizar que seremos competitivos en el futuro, y que la información y el conocimiento fluyen.

En este sentido, desde Pimec hemos iniciado recientemente un proyecto de Cooperación entre Parques Industriales y Tecnológicos (Copit), a través de la Coordinadora Española de Polígonos Empresariales, proyecto que pretende conseguir canales de comunicación entre las empresas de los diferentes parques de cara a conseguir establecer redes de cooperación entre ellas, y en el que contamos con asociados como el 22@ Barcelona, el parque tecnológico del Vallès, Fundación Innovación La Salle o el Tecnocampus de Mataró.

A mi modo de ver, a finales del siglo XXI, nuestros parques empresariales y nuestras ciudades ocuparán el mismo espacio, debido a que la gran mayoría de la industria será no contaminante. Veremos actividad de generación de conocimiento compartiendo espacio con viviendas, con actividades lúdicas, comercios, e industrias, etc. Dejaremos de ver los polígonos como espacios aislados de la ciudad, y se integrarán en la ciudad las zonas de actividad económica. En este sentido, creo que el Distrito 22@ en Barcelona es un ejemplo claro de lo que viene en el futuro. ■

IMMOBILIÀRIA FARNÉS

NAVE INDUSTRIAL EN ALQUILER 12.000 €

www.immofarnes.com
Tel.: 93 864 96 02



Nave en Santa Perpetua de Mogoda, en el P.I. Can Bernades-Subira, de 5.319m² construidos en una parcela de 6.890m², 3.400 planta y 3.400 de patio, 600m² de oficinas, diferentes altillos para producción y mas oficinas, transformador, muelles de carga, puertas TIR, a pie de C-59 y a 2 min de la AP-7 y C-33.



ACB
OFICINAS · PABELLONES · LOCALS



ALQUILER DE NAVES Y OFICINAS
Pamplona y San Sebastián

Colaboramos con agencias
INFORMACIÓN: 629 228 297



www.acb-donosti.com



EXCLUSIVES EL POBLE S.L.
 SANT ESTEVE SESROVIRES

això és gestió

Tel: 902 10 77 11
 Avd. Montserrat N° 89
 Sant Esteve Sesrovires, Barcelona
www.exclusiveselpoble.com

MAPFRE
Agència

NAVES / TERRENOS INDUSTRIALES
gestió immobiliària integral

Alquiler / Venta / Traspaso
Financiación / Seguros



COL·LEGIAT
 N° 2958/BCN